

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID: UNOS FLUJOS MÁS INTENSOS Y COMPLEJOS (1991-2006)¹

Juan Carlos García Palomares
Enrique Pozo Rivera

Departamento de Geografía Humana. Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

En este artículo se hace un análisis del modelo migratorio en la Comunidad de Madrid durante los últimos quince años, poniendo especial atención en el periodo de 2001 a 2006. A partir de la Estadística de las Variaciones Residenciales se analiza tanto el papel de la llegada de extranjeros en el cambio de modelo migratorio en la región y su revitalización demográfica como la importancia de las migraciones internas en el proceso de expansión metropolitana. El crecimiento de las migraciones de extranjeros y la movilidad interna caracterizan un modelo migratorio cada vez más intenso y periférico. Además, los flujos son más diversos, ya que los movimientos centrífugos se une una recuperación de las migraciones centrípetas y, sobre todo, un incremento muy fuerte de las relaciones transversales.

Palabras clave: Migraciones, Estadística Variaciones Residenciales, Comunidad de Madrid.

ABSTRACT

This paper analyzes the migration model in the Community of Madrid during the last fifteen years, with especial attention in the period between 2001 and 2006. Using the Residential Variation Statistical, this paper studies the change in migration model by arrived to foreign and the increase to internal migrations. If the increase of foreign explains the

Fecha de recepción: julio 2008.

Fecha de aceptación: junio 2010.

1 Financiación de los proyectos TRA2005-06619/MODAL y TRA2008-06682/MODAL.

population grows, the rises in internal migration explain the metropolitan sprawl. The new model in the migrations in Madrid is more intense, affects more at periferical areas and is more dispersal (rise the movement between metropolitan areas to Madrid and overall between the municipalities metropolitan and periurban).

Keys words: Migrations, Residential Variation Statistical, Community of Madrid.

I. PRESENTACIÓN

Mucho se ha escrito sobre las transformaciones que afectan a los espacios metropolitanos en las últimas décadas, ya sea sobre su población, su economía o sus formas territoriales. Los cambios son de tal magnitud que se habla de una *nueva revolución urbana moderna*, la tercera tras la revolución de la ciudad clásica y la de la ciudad industrial (Ascher, F., 2001). Desde la perspectiva territorial estas transformaciones pueden sintetizarse en tres aspectos principales: una expansión metropolitana que adquiere ya una dimensión regional, un cambio en la estructura interna hacia modelos multipolares y una ruptura en la continuidad como elemento definitorio del espacio metropolitano. Como es lógico, estos cambios afectan tanto a la fisonomía externa como a la organización interna de la metrópolis, al funcionamiento de sus empresas y a los modos de vida de sus habitantes (Méndez, 2007).

En Madrid no han faltado los trabajos que abordan estas dinámicas de cambio reciente, ya sea en su carácter general (López, 1999 y 2007; Santos, 2000; De Santiago, 2007), o en lo que se refiere a aspectos sectoriales, que tienen que ver con las transformaciones económicas (Méndez, 2007; Méndez y Rodríguez, 2008), sus espacios productivos (Gutiérrez, 2004; Méndez et al, 2006), sus espacios terciarios o de oficinas (Sanabria et al, 2006), sus espacios residenciales (Leal y Cortes, 2005; García y Gutiérrez, 2007a), sus formas de consumo y ocio (Gutiérrez et al, 2003), su movilidad y redes de transporte (García y Gutiérrez, 2007b) o sus dinámicas demográficas (Pozo, 2005; Pozo y Rodríguez, 1998 y 2006).

En estos trabajos se incide en la importancia de tres factores en la conformación de un nuevo modelo metropolitano más extenso y disperso. Por un lado, los condicionantes del mercado inmobiliario. El aumento del precio del suelo y la vivienda y la consolidación de un tipo de demanda de vivienda de baja densidad fuertemente consumidora de suelo imponen una localización de la oferta cada vez más alejada de los ámbitos metropolitanos tradicionales. Por otro lado, el proceso de descentralización de actividades, que se acelera como estrategia de respuesta de las empresas para abaratar costes y como consecuencia del desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones que posibilitan una mayor libertad en su localización. En tercer lugar, el fuerte desarrollo de los transportes contribuye tanto a alejar cada vez más los límites metropolitanos, como a aumentar la expansión y dispersión urbana al posibilitar el macizamiento u ocupación de los espacios intersticiales más cercanos que estaban al margen del proceso de metropolitización.

La mayor capacidad de elección en las localizaciones ha llevado a una intensificación de los flujos migratorios en el interior y alrededores de los espacios metropolitanos. En los años ochenta y la primera mitad de los noventa, en una etapa de crecimiento demográfico limitado en el espacio metropolitano madrileño, se produjo un notable proceso de redis-

tribución espacial de la población (Pozo y Rodríguez 1998). Se dio una ralentización, estancamiento e incluso pérdida de población en la Capital y los núcleos de más temprana urbanización de la corona metropolitana. Mientras, el mayor crecimiento estaba en los núcleos metropolitanos más periféricos, y otros periurbanos, cercanos al ámbito metropolitano, donde se evidenció una importante expansión urbana relacionada con los procesos de descentralización industrial y la construcción de nuevos espacios residenciales bajo un modelo de baja densidad.

Desde 1996 a 2006 la dispersión de la población se intensifica y se generaliza espacialmente, desbordándose ampliamente los límites tradicionales metropolitanos, configurándose una extensa periferia metropolitana expandida (Aguilar, 2002; Méndez, 2002; Solís, 2008). Pero ello se realiza en un contexto diferente. La dispersión avanza en una nueva etapa marcada por el espectacular crecimiento de la población de la Comunidad de Madrid (985.894 nuevos habitantes entre 1996 y 2006 y una tasa de crecimiento anual medio del 2,1%), solo comparable al incremento similar de los años setenta (925.547 y tasa del 2,2%) y al ya superior de la décadas de los años sesenta (1.251.131 y tasa de crecimiento del 4,8%). Pero lo hace con un proceso de redistribución espacial de la población que continúa a menor ritmo (Pozo, 2005), como consecuencia de la recuperación de la población de la ciudad de Madrid, coincidente con la de otras ciudades centrales de áreas metropolitanas, lo que ha permitido hablar de un proceso de recentralización (Nel-lo, 2004 y 2007), y del incremento del crecimiento en los núcleos metropolitanos tradicionales. Si la llegada masiva de inmigrantes extranjeros es el principal factor del crecimiento de la población en la región madrileña desde 1996, las migraciones residenciales internas continúan siendo el motor de la expansión metropolitana y de la redistribución espacial de la población en el interior de la Comunidad.

El papel de las migraciones internas en los ámbitos metropolitanos y sus áreas próximas ha sido puesto de manifiesto en varios trabajos. En unos casos para el conjunto del país (Recaño, 2002 y 2004; Hierro, 2005; Rodenas y Martí, 2005) a partir del análisis directo de las altas y bajas padronales o de la construcción de indicadores como el índice de dispersión total de las migraciones (Hierro, 2005). En otros casos a escala regional, en Cataluña (Domingo, et al., 2004, Pujadas y López, 2005), el País Vasco (Torres, 2007) o Galicia (Otero y Gómez 2007). En Madrid su importancia en el proceso de redistribución de la población en los años noventa se ha valorado en base a los datos censales (Vinuesa, 2004; Pozo y Rodríguez, 2006) y se han establecido las principales características de los flujos a partir de las altas y bajas padronales (Blanes, Recaño y Menacho, 2004).

En esa línea, en este artículo queremos hacer un análisis espacial del modelo migratorio reciente de la región de Madrid haciendo hincapié en las migraciones internas y sus diversos tipos, en el período aún no estudiado de los primeros años del presente siglo, subrayando las semejanzas y diferencias con etapas migratorias pasadas. Para ello, tras esta breve introducción y un apartado posterior dedicado a las fuentes y metodología, el artículo se estructura en tres grandes apartados. El primero se centra en el análisis del aumento general de la movilidad residencial en la Comunidad de Madrid. Tras él se aborda la evolución del modelo migratorio de la región, para finalmente estudiar el papel de las migraciones internas, que constituyen el principal tipo de movilidad.

II. FUENTES Y METODOLOGÍA

En este trabajo hemos utilizado los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) del INE. La EVR se elabora a partir de la explotación de la información relativa a las altas y bajas en los padrones municipales de habitantes, motivadas por cambios de residencia.

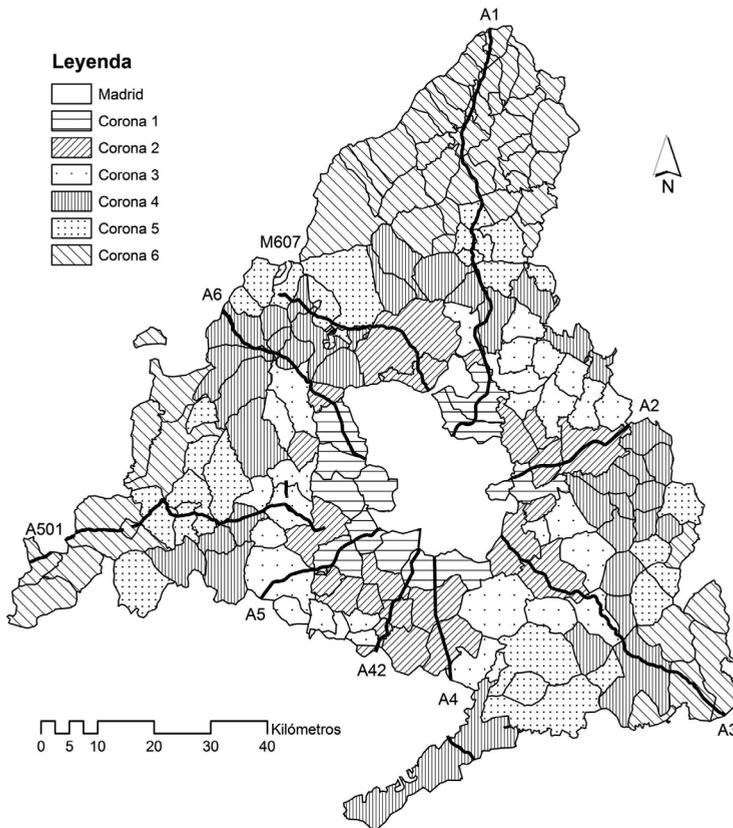
Junto a la EVR, las otras dos fuentes para el análisis de las migraciones son el Censo y la Encuesta de Migraciones. La ventaja de las EVR frente al Censo es su periodicidad, al proporcionar información anual. Mientras que respecto a la Encuesta de Migraciones nos proporciona una desagregación espacial mucho mayor, pues ésta se queda al nivel de Nuts 1 de la división espacial de Eurostat. No obstante, los datos de las EVR presentan también algunos problemas (García-Coll y Sánchez-Aguilera, 2001, Hierro, 2005). En especial, no puede pasarse por alto que la fiabilidad viene condicionada por la no obligatoriedad real de registrar un cambio de municipio de residencia en el Ayuntamiento de destino y la frecuente falta de concordancia entre las fechas de desplazamiento y alta. Además, el análisis temporal se ve dificultado por la mejora en la recogida de la información de 1987 (tramitación conjunta de las altas y las bajas), que dispara al alza las cifras de ambas desde ese año poniendo de manifiesto el subregistro anterior, y por el efecto de los años coincidentes con las antiguas renovaciones padronales donde se produce una gran reducción de registros. Para evitar estos problemas, el periodo analizado va de 1991 a 2006, agregando la información en tres quinquenios.

Así mismo, para analizar los diferentes tipos de flujos migratorios internos y sus cambios recientes se ha construido la matriz de flujos por coronas y corredores, en dos quinquenios de contexto socioeconómico tan diferentes como 1991-1996 y 2001-2006. También en el último quinquenio se ha obtenido la información por nacionalidad y edad para acercarnos al conocimiento de dos tipos de migraciones interiores de interés creciente: las migraciones de extranjeros de redistribución interna y las de amenidad y de reagrupación familiar para las que hemos utilizado como umbral de edad el grupo de 60 a 64 años, en consideración del buen número de prejubilados existentes en ese grupo de edad.

Espacialmente se trabaja a una triple escala. Se parte de un análisis de los datos totales del conjunto de la Comunidad y se llega a una escala municipal. Para una mejor interpretación de los datos se realizan dos agrupaciones de municipios, una según coronas de distancia a la capital (que permite analizar los procesos de dispersión de los flujos migratorios) y otra sectorial según corredores de transporte (que permite trabajar con ámbitos socio-demográficos muy diferenciados).

La agregación de municipios según coronas (figura 1) se ha hecho en base al criterio de la distancia a la Capital (intervalos de 10 Kms). Las distancias se han calculado por la red viaria (carreteras nacionales y comarcales), por lo que se ha considerado la distancia real y no la tradicional distancia lineal, con el fin de reflejar más fielmente la influencia de la proximidad a la Capital (ciudad central) en los municipios de la Comunidad. La delimitación por coronas resulta de gran utilidad para el análisis del amplio, complejo y diverso espacio que se engloba desde los años sesenta en el ámbito denominado como «municipios no metropolitanos». Formado tradicionalmente por 144 municipios, en la actualidad el Instituto de Estadística de la Comunidad ha reducido su número a 130 municipios procediendo a su

Figura 1
MUNICIPIOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID SEGÚN CORONAS

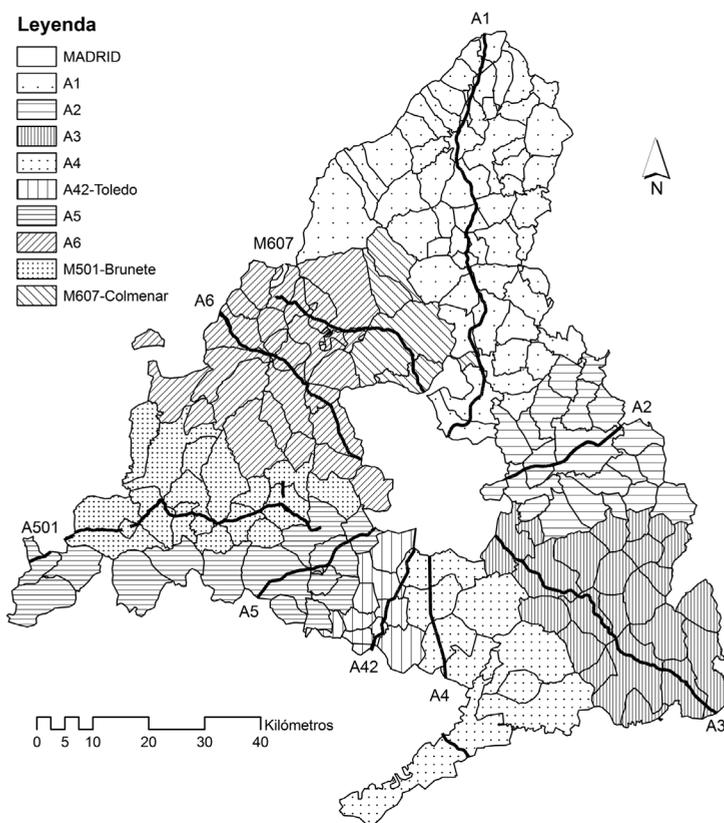


agrupación en siete comarcas que se suman a otras cuatro consideradas como metropolitanas (Área Metropolitana Norte, Sur, Este y Oeste). Sin embargo esta delimitación no resulta la más apropiada para el trabajo que se realiza en este artículo porque minimiza la importancia del factor accesibilidad a la Capital cuando es clave para entender el mayor o menor grado de transformación urbana del territorio.

En el caso de los sectores (figura 2) se han asignado los municipios según su proximidad a los principales corredores viarios radiales de Madrid, realizando una asignación por proximidad en función de distancias calculadas a través de la red de carreteras.

En la realización de los análisis se utilizan diferentes indicadores además del total de altas y bajas padronales. Por un lado, se presentan las tasas de inmigración y emigración anual media para cada quinquenio, utilizando como población de referencia la del Padrón Continuo a fecha de 1 de enero de los años correspondientes. Por otro lado, se ha usado el *índice de*

Figura 2
MUNICIPIOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID SEGÚN CORREDORES



efectividad migratoria (IEM) con el fin de conocer el peso de la población que gana o pierde un municipio en relación al total de población que moviliza. El IEM se calcula a partir de la siguiente fórmula:

$$IEM = \frac{A - B}{A + B}$$

siendo A las Altas y B las Bajas residenciales. Los resultados varían de -1 a 1, y expresan la capacidad de atracción migratoria. El valor 1 supone que toda la población que se ha movilizado en relación a ese municipio es población que llega al mismo, de manera que su capacidad de atracción es máxima, por el contrario un valor de -1 indica que toda la población movilizada es población que sale de ese municipio.

III. INTENSIFICACIÓN, DISPERSIÓN Y COMPLEJIDAD DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS

Durante los diez últimos años tres procesos caracterizan la dinámica migratoria en la Comunidad de Madrid. Se ha producido una intensificación de los flujos, incrementándose el volumen de población movilizada. A la vez, se ha dado una dispersión de las migraciones, que afectan claramente a los municipios periurbanos más alejados de la capital y de menor tamaño e incluso a las zonas rurales. Finalmente, los flujos son cada vez más complejos, no sólo porque alcanzan a un número mayor de municipios, sino también por la recuperación de la capital o las grandes ciudades suburbanas como consecuencia de la llegada de extranjeros, generalizándose los saldos positivos en el conjunto de la Comunidad, pero diversificándose los modelos migratorios.

Efectivamente, las migraciones en la Comunidad de Madrid se han intensificado entre 1991 y 2006 (tabla 1), tanto por el volumen de altas que se producen en sus municipios como por las bajas registradas. Las altas han tenido crecimientos especialmente elevados. Han pasado de algo menos de 478.000 en el quinquenio de 1991 a 1995, a 785.000 entre el 1996 y 2001 y a más de 1.618.000 en los cinco primeros años del siglo actual. Esto supone incrementos del 65% entre el primer y segundo quinquenio y del 105% entre los dos últimos. Pero también el número de bajas en los municipios ha crecido con fuerza, como consecuencia fundamentalmente de una intensa movilidad interna y del incremento notable de la emigración a otras comunidades autónomas. No obstante, el ritmo de crecimiento de las bajas ha sido menor que las altas (32,5 y 78,6%, respectivamente). En consecuencia, el saldo migratorio de la Comunidad se ha incrementado notablemente, para pasar de una situación de práctica estabilidad entre 1991 y 1996, a un saldo positivo de más de 496.000 entre 2001 y 2006,

Tabla 1
ALTAS Y BAJAS TOTALES SEGÚN CORONAS METROPOLITANAS

Corona	1991-1996			1996-2001			2001-2006		
	Altas	Bajas	Saldo	Altas	Bajas	Saldo	Altas	Bajas	Saldo
Madrid	160058	243891	-83833	315239	315499	-260	700668	522807	177861
Corona 1	119406	110834	8572	181251	149884	31367	339899	265694	74205
Corona 2	101803	72727	29076	150578	92126	58452	318634	188356	130278
Corona 3	42768	17903	24865	63395	29574	33821	107095	63876	43219
Corona 4	38252	19571	18681	54801	28339	26462	104927	56910	48017
Corona 5	9266	4909	4357	13407	7449	5958	30253	15156	15097
Corona 6	5964	4267	1697	6805	5072	1733	16519	8761	7758
Total	477517	474102	3415	785476	627943	157533	1617995	1121560	496435

Fuente: Encuesta de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

con un crecimiento acelerado en los últimos cinco años, pues el saldo entre 1996 y 2001 fue positivo en 158.000 efectivos.

El incremento del número de altas y bajas y la generalización de los saldos positivos se han extendido al conjunto de la Comunidad (tablas 1, 2 y 3). Si nos fijamos en la evolución de las tasas de inmigración y emigración y en los IEM según coronas (tabla 2) en todas se han incrementado los valores. Llama la atención la evolución de la Capital y la primera corona. En el primer caso ha pasado de tener tasas de inmigración por debajo de las de emigración, con saldos negativos en los dos primeros quinquenios, para en el último tener una significativa recuperación. De igual manera, en la primera corona se ha pasado de una situación de estancamiento a una marcada recuperación.

Por otro lado, se observa un diferente comportamiento entre el espacio metropolitano (la Capital y las dos primeras coronas) y el espacio periurbano (resto de las coronas). En el periurbano se observa una pequeña disminución del IEM y una ralentización clara de la tasa de inmigración entre 1996 y 2001 con respecto al primer quinquenio. Esa menor atracción migratoria, que contrasta con la situación contraria en la Capital y las coronas 1 y 2, se explica por la clara revitalización de la construcción de la vivienda en el ámbito tradicional metropolitano, el menor ritmo de construcción en alguna de las coronas periurbanas (Pozo, 2005) y sobre todo por la influencia de la creciente inmigración extranjera, muy concentrada en el interior del ámbito metropolitano tradicional. Sin embargo, en el último quinquenio el volumen de altas y bajas, y por tanto las tasas de inmigración y emigración, aumentan notablemente en todas las coronas, en especial en las coronas periurbanas.

Las coronas más externas son las que presentan las tasas de inmigración y el IEM más altos. Si en el quinquenio de 1991 a 1996 las tasas más elevadas las encontrábamos en la tercera corona (con un 7,2%), en el último están ya en la corona 5, pero además con valores mayores al 10% en las cuatro últimas coronas. Llamamos la atención también los incrementos en las tasas de emigración de las coronas más alejadas, que son también un reflejo de la propia dispersión de la movilidad, que afecta a municipios periurbanos no sólo por la llegada de población, sino también por la movilización de sus efectivos.

Los incrementos en las tasas de inmigración y emigración en las coronas más externas son un reflejo del proceso de dispersión de los flujos. Entre 1991 y 1996 la tercera corona presentaba la mayor capacidad de atracción, con un número de altas elevado y un número reducido de bajas (tabla 2). Las dos primeras coronas expulsaban población, mientras en las coronas más externas, aunque empezaban ya a atraer (sobre todo la cuarta), los saldos eran menores. El modelo era un claro ejemplo de crecimiento del espacio metropolitano a las coronas periurbanas por migraciones internas (Pozo, 2005). Este modelo de expansión a las coronas tercera y cuarta se mantuvo en la segunda mitad de los noventa, aunque con una recuperación de Madrid y la primera corona y un ligero incremento de los movimientos en los espacios más alejados. En cambio, en el último quinquenio se ha producido una homogeneización de los valores del IEM, al descender la capacidad de atracción de la tercera y cuarta corona, no por la reducción de las llegadas (que como acabamos de ver han crecido a un ritmo alto) sino por la movilización de determinados grupos en algunos de los municipios más grandes de estas coronas. Por el contrario, se ha incrementado sustancialmente la capacidad de atracción de las coronas más externas, que presentan ahora los valores más elevados (tabla 2).

Tabla 2

TASAS ANUALES (%) DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN E ÍNDICES DE EFECTIVIDAD MIGRATORIA SEGÚN CORONAS

Corona	Tasas inmigración			Tasas emigración			IEM		
	1991-1996	1996-2001	2001-2006	1991-1996	1996-2001	2001-2006	1991-1996	1996-2001	2001-2006
Madrid	1,1	2,2	4,7	1,6	2,2	3,5	-0,21	-0,01	0,15
Corona 1	2,4	3,4	6,0	1,8	2,9	4,7	0,04	0,09	0,12
Corona 2	3,3	4,4	8,2	2,0	2,8	4,8	0,17	0,24	0,26
Corona 3	7,2	7,9	10,3	2,5	3,9	6,1	0,41	0,36	0,25
Corona 4	5,7	6,4	10,2	2,4	3,5	5,5	0,32	0,32	0,30
Corona 5	4,5	5,6	10,8	2,0	3,2	5,4	0,31	0,29	0,33
Corona 6	4,3	4,4	10,2	2,5	3,4	5,4	0,17	0,15	0,31
Total	1,9	3,1	6,0	1,9	2,5	4,2	0,00	0,11	0,18

Fuente: Encuesta de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

Según sectores metropolitanos, aparecen ritmos diferentes en la intensificación de los flujos migratorios (tablas 3 y 4). Durante la primera mitad de los noventa, fueron los corredores del oeste (A6 y M501-Brunete), el norte metropolitano (M607-Colmenar y A1) y el corredor de la A3 los que presentaron los mayores dinamismos. Los corredores del sur y el este, que protagonizaron los crecimientos suburbanos durante las décadas sesenta y setenta tenían en estos momentos una baja movilidad, tanto por las llegadas como por las salidas. Sin embargo, en los últimos diez años se ha producido un incremento general de la movilidad en todos los sectores y una homogeneización, de manera que aunque los espacios del oeste y el norte siguen presentando las mayores tasas en las altas y las bajas, su capacidad de atracción se reduce, mientras crece en el resto de corredores.

La intensificación y dispersión de la movilidad residencial en Madrid no escapa del proceso general registrado en el conjunto de España de incremento de la movilidad hacia los municipios de menor tamaño y rurales (Ródenas y Martí, 2005; Pujadas, 2005, Pujadas y López, 2005). Si analizamos las altas y bajas de los municipios de la Comunidad en función de su tamaño (tabla 5), entre 2001 y 2006, las tasas de altas anuales crecen de una forma llamativa al descender el tamaño de población. A pesar de la recuperación de la Capital y los grandes municipios suburbanos, las tasas en las altas de los municipios entre 1.000 y 500 habitantes las triplican, y su capacidad de atracción es notablemente mayor, como lo muestran los IEM. No obstante, el proceso de expansión afecta en menor medida a aquellos municipios que presentan menos de 500 habitantes, donde las tasas se reducen.

Tabla 3
ALTAS Y BAJAS TOTALES SEGÚN SECTORES METROPOLITANOS

Sectores	1991-1996			1996-2001			2001-2006		
	Altas	Bajas	Saldo	Altas	Bajas	Saldo	Altas	Bajas	Saldo
Madrid	160058	243891	-83833	315239	315499	-260	700668	522807	177861
A1	31422	23497	7925	48095	33839	14256	88619	60604	28015
A2	47587	43491	4096	70949	55854	15095	161694	111315	50379
A3	16832	6940	9892	25238	11269	13969	59722	23555	36167
A4	28457	21596	6861	45547	28285	17262	100147	59056	41091
A5	41893	38882	3011	59998	50188	9810	114296	85926	28370
A6	68957	35411	33546	104577	55576	49001	184059	114081	69978
M501 (Brunete)	11810	5363	6447	21547	9527	12020	43466	20466	23000
M607 (Colmenar)	16025	5180	10845	21869	9050	12819	27699	18427	9272
A42 (Toledo)	54476	49851	4625	72417	58856	13561	137625	105323	32302
Total	477517	474102	3415	785476	627943	157533	1617995	1121560	496435

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

Tabla 4
TASAS DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN (%) E ÍNDICE DE EFECTIVIDAD MIGRATORIA (SECTORES)

Corona	Tasas de inmigración			Tasas de emigración			IEM		
	1991-1996	1996-2001	2001-2006	1991-1996	1996-2001	2001-2006	1991-1996	1996-2001	2001-2006
Madrid	1,06	2,20	4,74	1,62	2,20	3,54	-0,21	0,00	0,15
A1	3,57	4,94	8,12	2,67	3,48	5,55	0,14	0,17	0,19
A2	2,53	3,52	7,35	2,31	2,77	5,06	0,04	0,12	0,18
A3	4,81	5,80	11,32	1,98	2,59	4,47	0,42	0,38	0,43
A4	2,32	3,46	6,88	1,76	2,15	4,06	0,14	0,23	0,26
A5	2,26	3,10	5,64	2,10	2,60	4,24	0,04	0,09	0,14
A6	6,38	7,35	10,23	3,28	3,90	6,34	0,32	0,31	0,23
M501 (Brunete)	6,64	9,24	14,25	3,02	4,09	6,71	0,38	0,39	0,36
M607 (Colmenar)	7,13	6,90	6,88	2,30	2,85	4,58	0,51	0,41	0,20
A42 (Toledo)	2,71	3,39	6,06	2,48	2,76	4,64	0,04	0,10	0,13
Total	1,93	3,13	6,02	1,92	2,50	4,18	0,00	0,11	0,18

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

Tabla 5
 ÍNDICES DE EFECTIVIDAD MIGRATORIA 2001-2006 SEGÚN TAMAÑO POBLACIONAL

Tamaño de los municipios	Altas	Bajas	Saldo	Tasas Innig. Anuales	Tasas emig. Anuales	IEM
Madrid	700668	522807	177861	4,7	3,5	0.15
100000-200000	265359	221883	43476	5,2	4,4	0.09
50000-100000	209673	150124	59549	7,0	5,0	0.17
25000-50000	188833	105898	82935	9,1	5,1	0.28
10000-25000	90042	52492	37550	9,8	5,7	0.26
5000-10000	77429	35192	42237	13,6	6,2	0.38
1000-5000	162286	67881	94405	14,6	6,1	0.41
500-1000	15907	6025	9882	18,0	6,8	0.45
< 500	6435	3411	3024	12,5	6,6	0.31

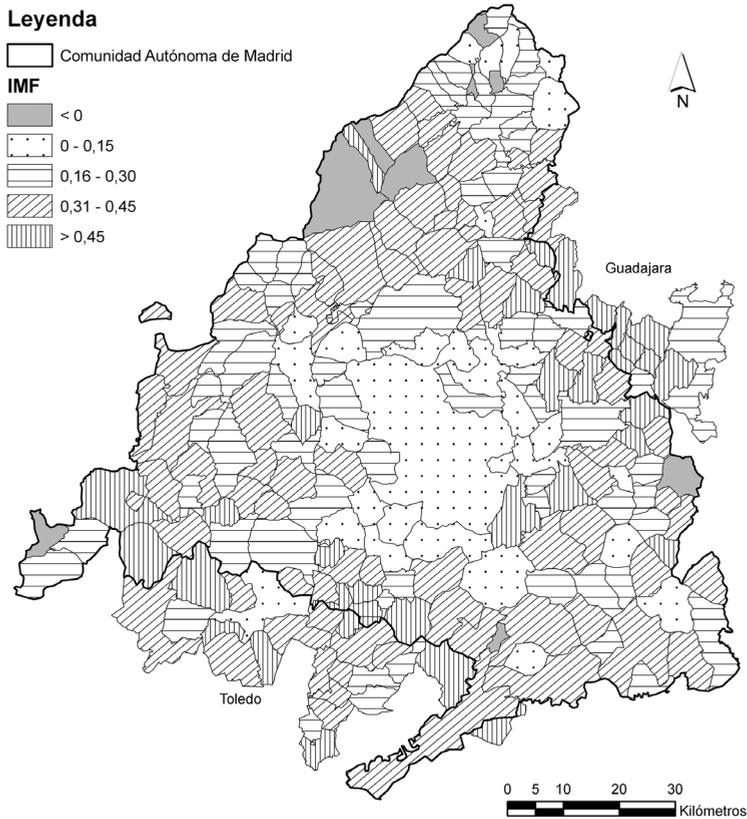
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

La cartografía municipal (figura 3) permite descubrir determinados matices. Las mayores capacidades de atracción las encontramos en los municipios más alejados de la Capital, salvo en el extremo septentrional de la Sierra Norte, donde la presencia de pequeños municipios rurales (con menos de 500 ó incluso 100 habitantes) y aislados de los principales ejes de transporte, reduce notablemente su capacidad de atracción. A la vez, puede observarse una diferencia clara entre los municipios que se encuentran en los principales corredores de transporte y los situados en los márgenes de los mismos. Así, salvo en el caso del corredor de la A3, en los restantes, son los municipios de borde los que presentan las mayores capacidades de atracción, fenómeno que se repite en los espacios de expansión de los grandes municipios suburbanos del sur (A42-Toledo, A4 o A5), este (A2), pero también de los corredores más dinámicos del norte (A1 y Colmenar) e incluso del oeste (A6), donde los municipios de mayor importancia del centro del corredor (como Villalba o Torrelotones) tienen una capacidad de atracción mucho menor.

En la figura 3 se han incluido los municipios de las comarcas limítrofes a Madrid de la Sagra toledana o del corredor del Henares en Guadalajara integrados en otros trabajos por distintos criterios funcionales en la región metropolitana madrileña (Méndez y Rodríguez, 2007; Pozo y Rodríguez, 2006). Estos treinta y cinco municipios presentan dinámicas demográficas similares a las de los municipios de las coronas de expansión metropolitana de Madrid, entre los que se integran. De hecho, en el quinquenio 2001-2006, el 60% de las altas padronales en estos municipios procedían de la Comunidad de Madrid (57.183 altas). Como podemos ver, en el caso de los valores de capacidad de atracción la mayor parte de ellos tienen valores altos o muy altos del IEM, que alcanza el 0,34 para el conjunto de

los mismos. Un valor que es más elevado que el de todas las coronas de la Comunidad de Madrid, al igual que el de la tasa de inmigración (11,76%), reflejando como el proceso de expansión urbana madrileña ha alcanzado con claridad a los municipios más próximos de Toledo y Guadalajara. La no disponibilidad de los datos de las E.V.R antes del año 2000 ha impedido su inclusión en el análisis temporal de los flujos y su plasmación en las tablas que lo recogen.

Figura 3
ÍNDICE DE EFECTIVIDAD MIGRATORIA (IEM), 2001-2006.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales. INE.

IV. UN NUEVO MODELO MIGRATORIO MARCADO POR LA CRECIENTE LLEGADA DE EXTRANJEROS

Las migraciones internas (origen-destino dentro de la Comunidad de Madrid) continuaban siendo el primer tipo de flujo migratorio, pero los datos permiten afirmar que desde la segunda mitad de los años noventa se inicia un nuevo modelo migratorio en la región, marcado por el incremento en la llegada de extranjeros.

Tras la etapa de claro predominio de las migraciones interregionales, caracterizada por la llegada de inmigrantes procedentes de las provincias rurales económicamente más deprimidas, desde mediados de los años setenta se abrió una nueva etapa en el modelo migratorio madrileño. En consonancia con la consolidación del espacio metropolitano, el comienzo de los procesos de periurbanización y la ralentización de los flujos interregionales (afectados por la entrada del país en un ciclo económico recesivo), las migraciones internas se convirtieron en el principal flujo migratorio. Entre 1991 y 1996 el 60% de las altas se correspondieron con cambios de residencia dentro de la Comunidad, muy por encima del 33% procedente de otras Comunidades y del escaso 7% del extranjero. Las diferencias en las tasas de inmigración refuerza el predominio de las migraciones internas (tabla 6 y figura 4). Pero además la emigración fuera de la región creció hasta el punto de que el saldo con el resto de las Comunidades se convierte en negativo desde principios de los noventa.

En el último quinquenio de los noventa comenzó un fuerte proceso de llegada de población extranjera, hasta el punto de que las altas de extranjeros pasan de representar el 7% al 25% de las altas y las tasas de inmigración de este flujo se multiplicaron por seis (pasando de 0,13% anual a 0,78%). Mientras, los flujos internos y con otras Comunidades perdían peso, hasta encontrarnos con un modelo dominado todavía por los flujos internos pero con una diferencia menor respecto a los otros flujos, sobre todo con un flujo desde el extranjero que superaba ya a los llegados desde otras Comunidades.

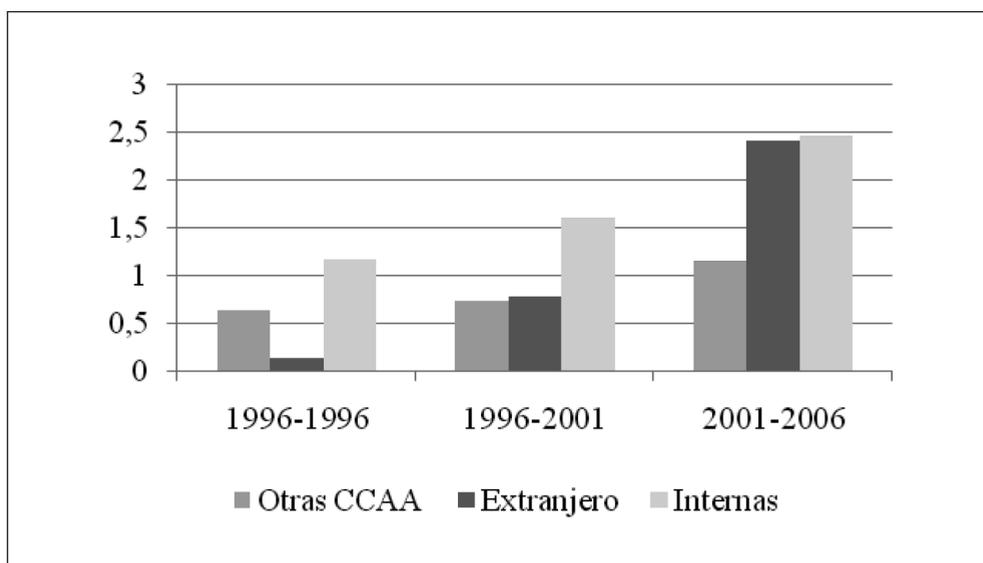
Esa tendencia de descenso de la importancia de los flujos internos y desde otras Comunidades se mantiene en los últimos cinco años (siempre en un marco generalizado de incremento de todos los flujos). Las altas desde el extranjero se disparan (un 40% del total) y son similares ya a los flujos internos (41%). Un peso de las migraciones de extranjeros que podría ser mayor si se tiene en cuenta que una parte notable de los otros dos flujos se corresponde también con cambios de residencia de extranjeros. En este sentido, el fuerte incremento de la inmigración desde otras regiones, aunque insuficiente para invertir el saldo migratorio interregional negativo, se reduciría a valores más razonables si contamos las 76.645 altas de extranjeros llegados desde otras Comunidades. Evidentemente habría una continuidad en el incremento de la inmigración regional de españoles, en consonancia con la buena coyuntura económica de esos diez años, pero no tan llamativo. En definitiva, la movilidad de extranjeros va más allá del flujo tradicional primario de entrada a la región. Así, entre 2001 y 2006, si contamos las altas internas y de otras regiones, su predominio en la inmigración es notable al englobar el 59% de las altas (896.612).

Tabla 6
ALTAS Y TASAS (%) DE INMIGRACIÓN SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA

Periodo	Altas	Altas desde Otras CCAA	Altas desde Extranjero	Altas Internas	Tasa Inmig. Otras CCAA	Tasa inmig. Extranjero	Tasa inmig. Internas
1991 - 1996	477517	156272	32885	288360	0,63	0,13	1,17
1996 - 2001	785476	183830	196985	404661	0,73	0,78	1,61
2001 -2006	1617995	308220	646996	662779	1,15	2,41	2,47

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

Figura 4
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS (%) DE INMIGRACIÓN SEGÚN SU ORIGEN.



Si en el caso de la inmigración hay hoy una igualdad entre la interna y la procedente del extranjero, en la emigración se mantiene la misma situación que en el quinquenio 1991-1996. Existe un predominio de las bajas internas (el 59%) sobre las bajas a otras regiones (el 40%), con un muy escaso peso de la emigración al extranjero (3%). En la creciente emigración a otras Comunidades (182.705 y 427.257 bajas en 1991-1996 y 2001-2006) se destacan un conjunto de flujos. Por un lado, es cada vez más importante la emigración

de extranjeros, en un proceso de redistribución espacial de este colectivo. Las 119.053 bajas entre 2001 y 2006 (el 28% de las bajas a otras regiones) confirma la fuerte movilidad de este colectivo, explicable por las diferentes oportunidades de los mercados de trabajo regionales, la fuerte temporalidad de la contratación y las escasas ataduras familiares. Un segundo flujo es el formado por jubilados. Este flujo, llamado de ocio o amenidad por estar ligado a un deseo de mejora en la calidad de vida, ha duplicado su incidencia desde el quinquenio 1991-96, englobando en el último quinquenio 51.813 bajas (el 12%). Un tercer flujo se corresponde con el creciente proceso de desbordamiento del espacio metropolitano madrileño en los municipios del norte de Toledo y oeste de Guadalajara (57.183 bajas y el 13,4% del total a otras regiones entre 2001 y 2005), siendo pues un flujo similar al de las coronas periurbanas madrileñas. El resto de las bajas se trataría de migraciones de españoles por motivos laborales o de flujos de «arrastré» (familiares que acompañan a la persona que se desplaza).

El análisis según coronas y sectores metropolitanos (tablas 7 y 8) descubre la diferencia existente ahora y en el pasado reciente entre el modelo migratorio de la Capital y el del resto de la Comunidad. En el quinquenio 1991-1996, la Capital tuvo un modelo migratorio dominado por las llegadas desde otras regiones, que duplicaron el número de altas procedentes de la propia Comunidad y triplicaron las del extranjero. Por el contrario, en todas las coronas los movimientos de redistribución interna predominaron claramente, seguidos por la inmigración interregional y de forma insignificante por el flujo de extranjeros. Los bajos valores de las tasas de inmigración en estos dos tipos y en todos los ámbitos espaciales mostraba la escasa capacidad de atracción de la región en un contexto de crisis económica para una inmigración donde la motivación laboral es evidente. En contraste, las tasas son más altas en la inmigración interna (de carácter residencial), donde se observa además que la mayor capacidad de atracción se sitúa ya fuera del tradicional espacio metropolitano, en especial en las coronas 3 y 4 (tabla 7).

Entre 1996 y 2001, en un contexto de recuperación económica, en el que se incrementan las tasas de inmigración en todos los flujos y coronas, va a continuar fuera de la Capital el mismo modelo migratorio. Pero la creciente llegada de extranjeros en la segunda mitad de los años noventa y su inicial concentración espacial en la Capital, posibilita un cambio en el modelo de la ciudad de Madrid, al convertirse este flujo en el principal, superando el número de altas a las procedentes de otras Comunidades.

Finalmente, entre 2001 y 2006 se consolida el modelo migratorio del periodo anterior en la Capital, al incrementarse de forma espectacular las altas de extranjeros. Pero la generalización espacial de este flujo migratorio hace que en todas las coronas de la región el modelo migratorio sufra una modificación en el sentido de situarse las altas de extranjeros por detrás de las internas y por delante de las procedentes de otras regiones. En este último quinquenio, todas las tasas de inmigración en los tres flujos y en todos los ámbitos espaciales tienen incrementos llamativos, pero el análisis comparativo de los datos permite destacar algunos hechos significativos.

En primer lugar, los altos valores de las tasas de inmigración interna y su homogeneidad en las coronas 4, 5 y 6 confirma la extensión de los procesos de periurbanización a la práctica totalidad de la región, e incluso más allá si tuviéramos en cuenta las tasas de los municipios cercanos de las provincias de Guadalajara y Toledo.

En segundo lugar, el fuerte incremento en las tasas de inmigración extranjera en las coronas metropolitanas y periurbanas con respecto a quinquenios anteriores, demuestra la extensión de este flujo por toda la región. En el último quinquenio la Capital concentra el 62% de las altas de extranjeros cuando en los dos quinquenios anteriores la concentración era mucho mayor (el 89% y el 75% respectivamente). Incluso en alguna corona la tasa de inmigración es superior (corona 5) o similar a la de la Capital (corona 6), por la presencia notable de extranjeros en pequeños pueblos serranos o del sureste escasamente afectados por el proceso de periurbanización y con una oferta de empleo en la construcción ligada a la segunda residencia.

En tercer lugar, la Capital, a diferencia de quinquenios anteriores, presenta una tasa de inmigración desde otras comunidades superior (corona 1) o casi igual (corona 2) de las dos coronas metropolitanas. La causa se relaciona con la fuerte concentración de altas de extranjeros procedentes de otras regiones en la Capital (el 58%) y el incremento de las altas de españoles desde otras comunidades, ante el fuerte crecimiento económico y el mayor esfuerzo en la construcción de viviendas, sobre todo tras la aprobación del actual Plan General en 1997.

El análisis por corredores (tabla 8) muestra como entre 1991 y 1996 los corredores del oeste metropolitano (A6 y M501) y algunos del norte (M607, Colmenar) y del sureste (A3), eran los más dinámicos, como confirma la presencia de tasas de migración interior que superaban el 4% (tabla 8) y las mayores tasas de inmigración de otras Comunidades. En el resto de los corredores, el modelo migratorio es similar pero las migraciones internas y sus tasas se reducen, siendo menor la distancia con los valores y tasas de las migraciones procedentes de otras regiones. Por otra parte, el peso de las llegadas desde el extranjero era muy bajo en todos los ámbitos. Destacan las tasas relativamente altas respecto al resto de sectores en el oeste (A6), que se relacionan con la concentración en este sector de las migraciones de extranjeros desde ámbitos de la Europa occidental y Norteamérica, que en estos años todavía tenían un cierto peso en las llegadas desde fuera de España.

En los últimos dos quinquenios, si consideramos las altas, los sectores de mayor dinamismo en los tres flujos son los vertebrados por las carreteras A6, A2 y A42 (tabla 8). En ellos se incluyen las comarcas periurbanas de mayor crecimiento poblacional de la región desde la segunda mitad de los años ochenta: el piedemonte de la Sierra del Guadarrama, los márgenes del corredor del Henares y la comarca meridional de La Sagra, y núcleos metropolitanos muy poblados que han tenido importantes desarrollos urbanísticos en los últimos años y una apreciable llegada de inmigrantes extranjeros. La situación cambia si utilizamos las tasas de inmigración, con lo que se reduce sustancialmente la importancia de los sectores que cuentan con grandes municipios metropolitanos. En este caso los sectores de mayor atracción inmigratoria en el último quinquenio son los menos poblados y en algunos casos de tardía o menos intensa periurbanización, vertebrados por la M501, la A3, la A6 y la A1 junto a la M607. Sectores que, por otra parte, son los que han tenido, con la excepción del de la M607, un mayor incremento en las tasas de inmigración interna en los últimos diez años.

Tabla 7
 ALTAS Y TASAS (%) DE INMIGRACIÓN SEGÚN CORONAS Y LUGAR DE PROCEDENCIA

Datos Altas 1991-1996							
Corona	Altas	Altas desde Otras CCAA	Altas desde Extranjero	Altas Internas	Tasa Inmig. Otras CCAA	Tasa inmig. Extranjero	Tasa inmig. Internas
Madrid	160058	85515	29247	45296	0.47	0.16	0.25
Corona 1	119406	29432	1239	88735	0.49	0.02	1.47
Corona 2	101803	24808	1998	74997	0.68	0.05	2.05
Corona 3	42768	6503	157	36108	0.91	0.02	5.06
Corona 4	38252	7661	144	30447	0.95	0.02	3.79
Corona 5	9266	1230	59	7977	0.50	0.02	3.24
Corona 6	5964	1123	41	4800	0.67	0.02	2.86
Total	477517	156272	32885	288360	0.63	0.13	1.17
Datos Altas 1996-2001							
Corona	Altas	Altas desde Otras CCAA	Altas desde Extranjero	Altas Internas	Tasa inmig. Otras CCAA	Tasa inmig. Extranjero	Tasa inmig. Internas
Madrid	315239	101255	143056	70928	0.74	1.04	0.52
Corona 1	181251	33720	27102	120429	0.66	0.53	2.36
Corona 2	150578	29871	13877	106830	0.91	0.42	3.26
Corona 3	63395	8043	4482	50870	1.05	0.58	6.63
Corona 4	54801	8232	6507	40062	1.01	0.80	4.91
Corona 5	13407	1648	1331	10428	0.71	0.57	4.50
Corona 6	6805	1061	630	5114	0.72	0.43	3.46
Total	785476	183830	196985	404661	0.73	0.78	1.61
Datos Altas 2001-2006							
Corona	Altas	Altas desde Otras CCAA	Altas desde Extranjero	Altas Internas	Tasa inmig. Otras CCAA	Tasa inmig. Extranjero	Tasa inmig. Internas
Madrid	700668	168733	402671	129264	1.14	2.72	0.87
Corona 1	339899	53700	101999	184200	0.95	1.80	3.25
Corona 2	318634	53068	85556	173988	1.32	2.08	4.47
Corona 3	107095	12749	20476	79892	1.40	2.40	7.69
Corona 4	104927	14865	24119	65943	1.45	2.35	6.42
Corona 5	30253	3052	7955	19246	1.09	2.85	6.89
Corona 6	16519	2053	4220	10246	1.27	2.61	6.34
Total	1617995	308220	646996	662779	1.15	2.41	2.47

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

Tabla 8
ALTAS Y TASAS (%) DE INMIGRACIÓN SEGÚN SECTORES Y LUGAR DE PROCEDENCIA

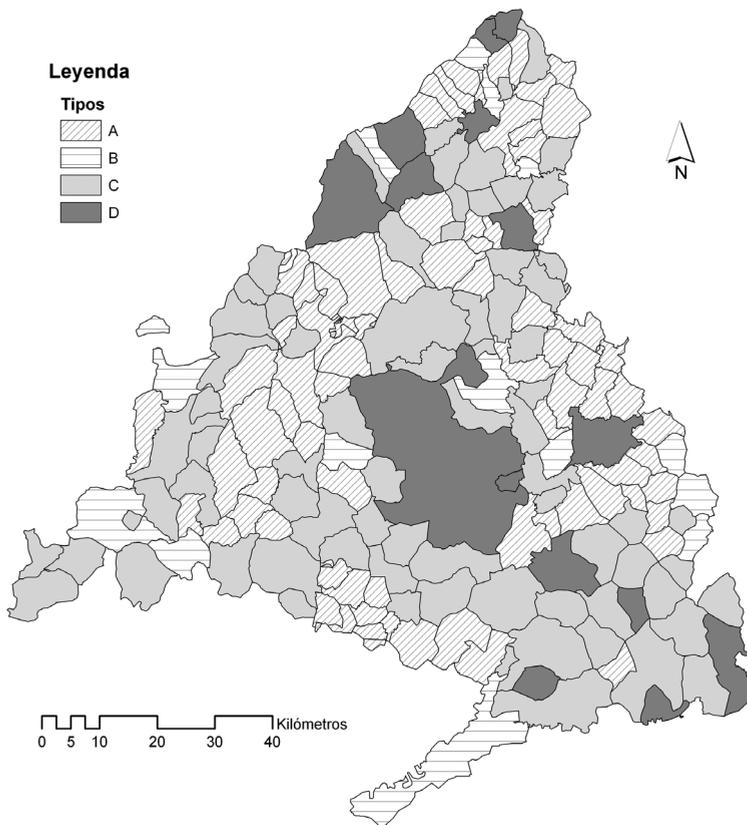
Datos Altas 1991-1996							
Corona	Altas	Altas desde Otras CCAA	Altas desde Extranjero	Altas Internas	Tasa Inmig. Otras CCAA	Tasa inmig. Extranjero	Tasa inmig. Internas
Madrid	160058	85515	29247	45296	0,47	0,16	0,25
A1	31422	6031	338	25053	0,69	0,04	2,85
A2	47587	13281	389	33917	0,70	0,02	1,80
A3	16832	2242	42	14548	0,64	0,01	4,16
A4	28457	8459	152	19846	0,69	0,01	1,62
A5	41893	10728	239	30926	0,58	0,01	1,67
A6	68957	12583	765	55609	1,16	0,07	5,14
M501 (Brunete)	11810	1617	81	10112	0,91	0,05	5,69
M607 (Colmenar)	16025	3215	54	12756	1,43	0,02	5,67
A42 (Toledo)	54476	12601	1578	40297	0,63	0,08	2,01
Total	477517	156272	32885	288360	0,63	0,13	1,17
Datos Altas 1996-2001							
Corona	Altas	Altas desde Otras CCAA	Altas desde Extranjero	Altas Internas	Tasa inmig. Otras CCAA	Tasa inmig. Extranjero	Tasa inmig. Internas
Madrid	315239	101255	143056	70928	0,74	1,04	0,52
A1	48095	7173	7084	33838	0,74	0,73	3,48
A2	70949	15428	9247	46274	0,77	0,46	2,30
A3	25238	2479	2110	20649	0,57	0,49	4,75
A4	45547	10680	4586	30281	0,81	0,35	2,30
A5	59998	11905	8426	39667	0,62	0,44	2,05
A6	104577	14864	11091	78622	1,04	0,78	5,52
M501 (Brunete)	21547	2563	1625	17359	1,10	0,70	7,45
M607 (Colmenar)	21869	4227	2735	14907	1,33	0,86	4,70
A42 (Toledo)	72417	13256	7025	52136	0,62	0,33	2,44
Total	785476	183830	196985	404661	0,73	0,78	1,61
Datos Altas 2001-2006							
Corona	Altas	Altas desde Otras CCAA	Altas desde Extranjero	Altas Internas	Tasa inmig. Otras CCAA	Tasa inmig. Extranjero	Tasa inmig. Internas
Madrid	700668	168733	402671	129264	1,14	2,72	0,87
A1	88619	12003	22529	54087	1,10	2,06	4,95
A2	161694	26743	54375	80576	1,22	2,47	3,66
A3	59722	5935	14987	38800	1,13	2,84	7,36
A4	100147	19010	26735	54402	1,31	1,84	3,74
A5	114296	19344	33525	61427	0,95	1,65	3,03
A6	184059	24899	39457	119703	1,38	2,19	6,65
M501 (Brunete)	43466	5252	7438	30776	1,72	2,44	10,09
M607 (Colmenar)	27699	4897	8170	14632	1,22	2,03	3,64
A42 (Toledo)	137625	21404	37109	79112	0,94	1,64	3,49
Total	1617995	308220	646996	662779	1,15	2,41	2,47

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

En cuanto al modelo migratorio el cambio hacia el actual de predominio de los flujos internos seguido del procedente del extranjero se produce en el último quinquenio, ya que entre 1996 y 2001 aún las altas procedentes de otras Comunidades superaban a las llegadas del extranjero, en consonancia con la fuerte concentración de este flujo inmigratorio en la Capital en esos años.

Para terminar, se ha construido una sencilla tipología de modelos migratorios a escala municipal para el período 2001-2006 (figura 5), teniendo en cuenta los tres tipos de flujos inmigratorios señalados, a los que se añade la inmigración interna de extranjeros.

Figura 5
TIPOS DE MODELOS MIGRATORIOS 2001-2006



Fuente: Elaboración propia a partir de Estadística de Variaciones Residenciales. INE.

El tipo A se vincula con los municipios más dinámicos de la región por su crecimiento poblacional y residencial. Incluye a algunos municipios metropolitanos de urbanización reciente y a la mayoría de los periurbanos cercanos al ámbito metropolitano. En todos ellos el flujo dominante (por encima del 65% de todas las altas) es el de inmigración interna de españoles, relacionada con los procesos de descentralización y dispersión de la actividad productiva y la vivienda. Tras este flujo se sitúa el de extranjeros pero a considerable diferencia del anterior.

El tipo B se define por un modelo inmigratorio donde tras la inmigración interna se sitúa la procedente de otras regiones. En la mayor parte de los casos este modelo aparece en municipios limítrofes con otras provincias, aunque también está presente en algunas ciudades metropolitanas (como Torrejón de Ardoz o San Sebastián de los Reyes).

El tipo C se caracteriza por un cierto equilibrio entre la inmigración interna de españoles y el flujo de extranjeros, aunque favorable al primero. Este modelo inmigratorio se extiende por dos tipos de municipios. Por un lado, la mayor parte de los núcleos de la corona metropolitana tradicional, que han conocido un incremento en la construcción de vivienda desde la segunda mitad de los años noventa, y que además se han consolidado como un destino privilegiado para los extranjeros por su buena accesibilidad y la existencia de un stock de vivienda de alquiler a buen precio. Por otro lado, un gran número de municipios periurbanos, que al estar más alejados del ámbito metropolitano que los del tipo anterior, presentan una menor intensidad de los procesos de urbanización, y por ello una menor inmigración residencial interna de madrileños. Por el contrario la presencia de extranjeros es importante en valores relativos por el peso de sectores como la construcción, ligada a la segunda residencia, o la hostelería, y en general por el menor precio de la vivienda de alquiler y propiedad.

Finalmente, el tipo D se caracteriza por el predominio de la inmigración de extranjeros. En él se incluyen tanto los municipios donde el flujo predominante es el de la inmigración primaria como aquellos en los que el carácter dominante se alcanza al sumarles el flujo interno de extranjeros. En la Capital tras el flujo de extranjeros se sitúa el procedente de otras regiones, mientras que en el resto, formado por ciudades metropolitanas (Alcalá de Henares, Coslada y Arganda) y municipios periurbanos de escaso crecimiento residencial, el segundo flujo es el de inmigrantes españoles de la propia región.

En cuanto al modelo migratorio de los municipios castellano manchegos integrados en la región funcional madrileña, en todos menos tres (Guadalajara, Cabanillas del Campo y Chilocheches) el flujo inmigrante dominante es el procedente de la provincia de Madrid, predominando la inmigración procedente del interior de la misma provincia en los tres municipios señalados.

V. LAS MIGRACIONES INTERNAS: FLUJOS MÁS DISPERSOS Y DIVERSOS

Los datos atestiguan el fuerte incremento de la movilidad interna desde principios de siglo en todas las unidades territoriales delimitadas. El aumento es significativo en las altas y las bajas residenciales, pero su diferente ritmo provoca la consolidación de dos dinámicas migratorias distintas. Una de crisis o estancamiento, marcada por valores negativos o cercanos a cero en el saldo migratorio y el IEM, propio de la Capital y la primera corona

que engloba los núcleos metropolitanos más antiguos; y otra de crecimiento, con valores claramente positivos en los dos indicadores, en el resto de las coronas territoriales delimitadas (tabla 9). En éstas se observa una mayor homogeneización en los valores del IEM en consonancia con la progresiva expansión del proceso de periurbanización a coronas cada vez más alejadas del ámbito metropolitano, y una pequeña reducción de su IEM explicable por el aumento del número de bajas. Este último incremento confirma que la decisión de emigrar no es privativa del ámbito metropolitano. Además la reducción del IEM negativo de la Capital fruto, no de la disminución de las salidas sino del incremento de los flujos de entradas, en relación con distintos factores (mayor construcción de vivienda, presencia de un stock importante de vivienda vacía, inmigración secundaria de extranjeros...), demuestra la creciente complejidad del modelo migratorio de la región.

Tabla 9
SALDO MIGRATORIO E IEM INTERNOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID SEGÚN CORONAS

Corona	1991-1996		1996-2001		2001-2006	
	Saldo	IEM	Saldo	IEM	Saldo	IEM
Madrid	-96874	-0.52	-114376	-0.45	-142104	-0.35
Corona 1	12011	0.07	10689	0.05	1328	0.01
Corona 2	32380	0.28	46986	0.28	66621	0.23
Corona 3	25288	0.54	31122	0.44	34538	0.31
Corona 4	17870	0.42	19571	0.32	27370	0.26
Corona 5	4397	0.38	4629	0.29	8058	0.26
Corona 6	1891	0.25	1379	0.16	4189	0.26
Total	0	0.00	0	0.00	0	0.00

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

En este modelo sigue siendo patente el predominio de los flujos migratorios de carácter radial y centrífugo, al englobar al 86,3% y el 58% de los migrantes entre 2001 y 2006, en consonancia con el largo proceso de desconcentración de la población, iniciado en la Capital y extendido más tarde a las ciudades de su corona metropolitana más inmediata. Sin embargo el análisis detallado de la tipología de flujos establecida y su comparación con la situación en el quinquenio 1991-1996 permiten señalar algunas cuestiones de interés (tabla 10).

En primer lugar se observa una tendencia a la disminución del peso de los flujos radiales (flujos entre la Capital y las coronas y entre las coronas) y al incremento de los transversales (entendemos por tales los desplazamientos realizados en el interior de cada corona) tanto en las coronas metropolitanas (corona 1 y 2) como en las periurbanas (coronas de la 3 a la 6). En este incremento de la movilidad transversal ha sido clave el esfuerzo en la construcción de

nuevas infraestructuras de transporte (distintas vías orbitales de alta capacidad, Metro Sur...) desde principios de los años noventa, así como el importante incremento de la motorización de la sociedad. En esta movilidad transversal lo que más aumenta es el peso de los desplazamientos periurbanos, mientras que en el ámbito metropolitano el escaso crecimiento no es más que el resultado de dos tendencias diferentes: una de incremento en la corona 2, la de más reciente metropolitización, y otra de descenso de su importancia en la corona 1, en consonancia con la mayor consolidación y saturación residencial de las ciudades que la integran, donde se reproducen ya las mismas dificultades de acceso a la vivienda de los jóvenes que tuvieron y tienen en la Capital.

En segundo lugar el peso de los flujos centrífugos disminuye pero lo hace de forma diferenciada. El descenso es evidente en los flujos intrametropolitanos, expresando la menor capacidad de atracción de las dos coronas metropolitanas, mientras que es muy escaso en los flujos establecidos entre el ámbito metropolitano (Madrid, corona 1 y 2) y las coronas periurbanas. Evidentemente esta diferencia se explica por la creciente importancia de los núcleos periurbanos como destino de las migraciones internas residenciales.

En tercer lugar destaca el crecimiento de flujos centrípetos tanto intrametropolitanos como los establecidos entre las coronas periurbanas y el ámbito metropolitano tradicional. En el último quinquenio suponen en conjunto el 28% de todos los flujos con una marcada polarización en la Capital pues ese destino absorbe el 73,3% de estos inmigrantes.

En cuarto lugar aumentan los flujos metropolitanos-periurbanos y los internos periurbanos, en consonancia con el proceso de desbordamiento de los límites tradicionales del espacio metropolitano ante la consolidación de un nuevo modelo de ciudad dispersa.

Tabla 10
EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS INTERNOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID

Tipos de Flujos	2001-2006	2001-2006	1991-1996	1991-1996
Centrífugos intrametropolitanos	237664	35.85%	120003	41.18%
Centrípetos intrametropolitanos	109727	16.55%	43759	15.01%
Transversales intrametropolitanos	64405	9.71%	26447	9.07%
Total intrametropolitanos	411796	62.11%	190209	65.26%
Centrífugos Metropolitano-Periurbano	133488	20.14%	63614	21.83%
Centrípetos Periurbano-Metropolitano	65676	9.90%	24190	8.30%
Total Metropolitano-Periurbano	199164	30.04%	87804	30.13%
Transversales Periurbanos	26211	3.95%	6050	2.07%
Centrífugos Periurbanos	15281	2.33%	3443	1.18%
Centrípetos Periurbanos	10327	1.58%	3891	1.36%
Total internos Periurbanos	51819	7.86%	13384	4.61%
Total General	662779	100%	291397	100%

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

El análisis por coronas (tabla 11) muestra la polarización de la inmigración y la emigración en la ciudad de Madrid. La Capital se convierte en el principal foco de inmigrantes y emigrantes para todas las coronas delimitadas, con una polarización que es mayor en el caso de los inmigrantes recibidos que en el de los emigrantes emitidos, donde se observa una mayor dispersión de los flujos en todas las coronas.

Al margen del peso de la Capital, la importancia de la distancia es indudable en el caso de la emigración. En todas las coronas tras Madrid el principal destino de emigrantes es la propia corona seguida de la contigua anterior, salvo en dos casos: la corona 5 por el peso de dos ciudades de temprana suburbanización como Aranjuez y Collado Villalba, que se convierten en focos de expulsión importante de emigrantes para la propia corona; y la Capital donde es la corona dos el principal destino al no contabilizarse los desplazamientos internos de la Capital.

En el caso de la inmigración se destaca el poder de atracción del ámbito metropolitano. Tras la Capital son las ciudades de la corona dos las que reciben el mayor porcentaje de inmigrantes en todas las coronas, en relación con su importancia como mercado de trabajo y como destino residencial por la mayor oferta de nueva vivienda que se suma a un stock de vivienda antigua de alquiler muy apreciada por el colectivo de inmigrantes extranjeros por su buen precio y su buena accesibilidad debida a la mejora de las infraestructuras de transporte en los núcleos metropolitanos desde los años noventa.

Además se incrementa el peso de la migración de corta distancia. Al margen de los flujos que se hacen en el interior de cada corona (el 13,66%) hay un 55% de desplazamientos que se hacen siempre entre coronas contiguas, mostrando así el papel de la distancia con el lugar de residencia anterior en la elección del destino de la migración. Este papel de la distancia también se observa en el análisis por corredores ya que los flujos intracorredor suponen en el último quinquenio el 22,01% de todos los desplazamientos.

El análisis por corredores descubre tres patrones de intercambios básicos (tabla 12). En todos los corredores la Capital se constituye como el origen predominante de los flujos (por encima siempre del 47%), a continuación se sitúa la inmigración procedente de cada corredor. La suma de ambos supone en todos los corredores más del 71% de todos los inmigrantes. Por otro lado, en los corredores más dinámicos económicamente es el propio corredor el destino principal de la emigración por encima de la Capital (A1, A2, A6 y A-42); en el resto, con tasas de crecimiento de las viviendas y el empleo más bajas, es la Capital el primer destino por delante del propio corredor de transporte. En tercer lugar, la Capital se caracteriza por una mayor dispersión de los flujos inmigratorios y emigratorios. No obstante se observa una mayor relación con los corredores de la A6, la A2 y la A-42 en los dos flujos.

Los datos de las EVR permiten destacar la cada vez mayor diversidad de los flujos internos. Evidentemente sigue siendo mayoritario el flujo clásico de migraciones residenciales de españoles con un carácter además familiar. El peso de las altas internas de españoles de menos de 60 años supone entre el 61% y el 73% del total de la inmigración según las coronas y esos valores se sitúan entre el 62% y el 81% en el caso de la emigración. En números absolutos los 445.687 desplazamientos que responden en líneas generales a este tipo de flujo, suponen casi duplicar los efectuados en el quinquenio 1991-1996. En este fuerte incremento de la movilidad los factores económicos y demográficos suman sus efectos. El creciente

Tabla 11
MATRIZ DE MIGRACIONES INTERNAS EN DE LA COMUNIDAD DE MADRID SEGÚN CORONAS, 2001-2006.

Atas Bajas	Madrid	Corona 1	Corona 2	Corona 3	Corona 4	Corona 5	Corona 6	Total bajas
Madrid	0	107726	93319	28275	27857	8943	5248	271368
Corona 1	62601	44861	43736	18489	8907	2777	1501	182872
Corona 2	37929	19009	27263	16293	9806	2161	928	113389
Corona 3	10910	6817	8623	6591	4877	1063	451	39332
Corona 4	11458	4005	5212	3321	11172	2734	671	38573
Corona 5	3871	1090	1239	651	2686	1122	529	11188
Corona 6	2495	692	618	250	638	446	918	6057
Total altas	129264	184200	180010	73870	65943	19246	10246	662779
Porcentaje sobre total de bajas (emigrantes)								
	Madrid	Corona 1	Corona 2	Corona 3	Corona 4	Corona 5	Corona 6	Total bajas
Madrid	0	39.70	34.39	10.42	10.27	3.30	1.93	100
Corona 1	34.23	24.53	23.92	10.11	4.87	1.52	0.82	100
Corona 2	33.45	16.76	24.04	14.37	8.65	1.91	0.82	100
Corona 3	27.74	17.33	21.92	16.76	12.40	2.70	1.15	100
Corona 4	29.70	10.38	13.51	8.61	28.96	7.09	1.74	100
Corona 5	34.60	9.74	11.07	5.82	24.01	10.03	4.73	100
Corona 6	41.19	11.42	10.20	4.13	10.53	7.36	15.16	100
Total altas	19.50	27.79	27.16	11.15	9.95	2.90	1.55	100
Porcentaje sobre total de altas (inmigrantes)								
	Madrid	Corona 1	Corona 2	Corona 3	Corona 4	Corona 5	Corona 6	Total bajas
Madrid	0.00	58.48	51.84	38.28	42.24	46.47	51.22	40.94
Corona 1	48.43	24.35	24.30	25.03	13.51	14.43	14.65	27.59
Corona 2	29.34	10.32	15.15	22.06	14.87	11.23	9.06	17.11
Corona 3	8.44	3.70	4.79	8.92	7.40	5.52	4.40	5.93
Corona 4	8.86	2.17	2.90	4.50	16.94	14.21	6.55	5.82
Corona 5	2.99	0.59	0.69	0.88	4.07	5.83	5.16	1.69
Corona 6	1.93	0.38	0.34	0.34	0.97	2.32	8.96	0.91
Total altas	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

Tabla 12
MATRIZ DE MIGRACIONES INTERNAS SEGÚN CORREDORES 2001-2006

Llegan Salen	Madrid	A1	A2	A3	A4	A5	A6	M501	M607	A42	Total
Madrid	0	25612	37424	24700	30304	30288	62310	15400	8607	36723	271368
A1	14523	19373	2460	574	726	636	2046	391	1251	897	42877
A2	20224	1619	31043	4896	1610	1407	1915	586	394	2044	65738
A3	6629	249	2493	4906	851	366	450	146	79	407	16576
A4	12582	598	1232	1021	8537	1675	1285	470	197	7256	34853
A5	17259	955	1802	816	2640	15058	3417	3788	355	8679	54769
A6	27459	1460	1402	611	1236	2315	40475	6298	1137	1504	83897
M501	5037	182	265	137	296	1623	3773	3349	65	450	15177
M607	4888	1865	389	130	272	268	1814	252	2217	207	12302
A42	20663	928	2066	1009	7930	7791	2218	1342	330	20945	65222
Total	129264	52841	80576	38800	54402	61427	119703	32022	14632	79112	662779

Llegan Salen	Madrid	A1	A2	A3	A4	A5	A6	M501	M607	A42	Total
Madrid	0.00	3.86	5.65	3.73	4.57	4.57	9.40	2.32	1.30	5.54	40.94
A1	2.19	2.92	0.37	0.09	0.11	0.10	0.31	0.06	0.19	0.14	6.47
A2	3.05	0.24	4.68	0.74	0.24	0.21	0.29	0.09	0.06	0.31	9.92
A3	1.00	0.04	0.38	0.74	0.13	0.06	0.07	0.02	0.01	0.06	2.50
A4	1.90	0.09	0.19	0.15	1.29	0.25	0.19	0.07	0.03	1.09	5.26
A5	2.60	0.14	0.27	0.12	0.40	2.27	0.52	0.57	0.05	1.31	8.26
A6	4.14	0.22	0.21	0.09	0.19	0.35	6.11	0.95	0.17	0.23	12.66
M501	0.76	0.03	0.04	0.02	0.04	0.24	0.57	0.51	0.01	0.07	2.29
M607	0.74	0.28	0.06	0.02	0.04	0.04	0.27	0.04	0.33	0.03	1.86
A42	3.12	0.14	0.31	0.15	1.20	1.18	0.33	0.20	0.05	3.16	9.84
Total	19.50	7.97	12.16	5.85	8.21	9.27	18.06	4.83	2.21	11.94	100.00

Llegan Salen	Madrid	A1	A2	A3	A4	A5	A6	M501	M607	A42	Total
Madrid	0.00	9.44	13.79	9.10	11.17	11.16	22.96	5.67	3.17	13.53	100.00
A1	33.87	45.18	5.74	1.34	1.69	1.48	4.77	0.91	2.92	2.09	100.00
A2	30.76	2.46	47.22	7.45	2.45	2.14	2.91	0.89	0.60	3.11	100.00
A3	39.99	1.50	15.04	29.60	5.13	2.21	2.71	0.88	0.48	2.46	100.00
A4	36.10	1.72	3.53	2.93	24.49	4.81	3.69	1.35	0.57	20.82	100.00
A5	31.51	1.74	3.29	1.49	4.82	27.49	6.24	6.92	0.65	15.85	100.00
A6	32.73	1.74	1.67	0.73	1.47	2.76	48.24	7.51	1.36	1.79	100.00
M501	33.19	1.20	1.75	0.90	1.95	10.69	24.86	22.07	0.43	2.97	100.00
M607	39.73	15.16	3.16	1.06	2.21	2.18	14.75	2.05	18.02	1.68	100.00
A42	31.68	1.42	3.17	1.55	12.16	11.95	3.40	2.06	0.51	32.11	100.00
Total	19.50	7.97	12.16	5.85	8.21	9.27	18.06	4.83	2.21	11.94	100.00

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia.

diferencial espacial de precios del suelo y la vivienda, la localización periférica del modelo de vivienda deseado por amplias capas de la población, la mejora de las infraestructuras viarias y el incremento en el nivel de renta y de motorización de la sociedad, tienen una gran importancia; pero también la llegada a la muy tardía edad de formación de una familia (por encima de los 25 años) de generaciones numerosas por nacer en un período marcado por una elevada natalidad.

Pero junto a estos flujos, aparecen otros dos diferentes de mayor crecimiento: las migraciones de amenidad en busca de un entorno residencial más agradable y de reagrupamiento familiar con un carácter asistencial de la población mayor, y el de los extranjeros.

El primero se ha triplicado desde el quinquenio 1991-1996, englobando 44.121 desplazamientos entre 2001 y 2006. Su importancia varía según las coronas y su interpretación es diferente en función de la utilización de los valores relativos o absolutos. El peso relativo muestra la importancia de las coronas más alejadas con una menor presencia de los otros flujos migratorios interiores. En cambio en valores absolutos la Capital y las dos primeras coronas suburbanas engloban la mayor parte de los migrantes tanto por generar el 86% de las salidas como el 68% de las entradas. En el interior del ámbito metropolitano, y en valores absolutos, destaca el contraste entre la Capital y las dos coronas metropolitanas (corona 1 y 2). Mientras que en la emigración las salidas son mucho más numerosas en la Capital, en las llegadas son las dos coronas metropolitanas las que en conjunto y por separado superan los valores de Madrid, al beneficiarse de flujos asistenciales o de reagrupamiento familiar formado por parientes de personas que tuvieron que emigrar a esas dos coronas en el pasado (tabla 13).

Tabla 13
INMIGRANTES Y EMIGRANTES INTERNOS DE 60 AÑOS Y LAS 2001-2006

	Inmigrantes	% Inmig. Internos	Emigrantes	% Emig. Internos
Madrid	7650	5.91%	25101	9.25%
Corona 1	11641	6.32%	8354	4.56%
Corona 2	10723	5.95%	4514	4.95%
Corona 3	4802	6.50%	1915	3.10%
Corona 4	5758	8.73%	2572	6.66%
Corona 5	2152	11.81%	946	8.45%
Corona 6	1395	13.61%	719	11.87%
Total	44121		44121	

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. Elaboración propia

Las migraciones internas de extranjeros son el flujo de mayor crecimiento. En el quinquenio 2001-2006 suponen ya el 26,1% de toda la migración interna (172.971 desplazamientos), cuando en el quinquenio anterior llegaban solo al 6,8% (27.643 desplazamientos). En su rápido incremento es fácil adivinar entre otros motivos el mejor conocimiento de la región transcurrido un tiempo desde la inmigración de entrada; la necesidad de una vivienda mejor tras la consolidación laboral o la existencia de un proceso de reapuramiento familiar; o el deseo de un cambio en el régimen de tenencia de la vivienda. El análisis por coronas hace aparecer tres hechos significativos: la fuerte concentración de los flujos —más del 85%— (inmigración y emigración) en el ámbito metropolitano (la Capital y las coronas 1 y 2), la existencia de un saldo migratorio claramente negativo en la Capital que consolida a ésta como centro redistribuidor de migrantes y la conversión de las coronas 1 y 2 como los grandes beneficiados de los flujos de reasentamiento de extranjeros (tabla 14). Sin ellos, en la corona 1, que engloba algunos núcleos de antigua metropolitización, el saldo sería negativo.

Tabla 14
MIGRANTES INTERNOS POR NACIONALIDAD 2001-2006

Coronas	Migrantes internos Extranjeros		Migrantes internos Españoles	
	Inmigrantes	Emigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
Madrid	42557	69993	86707	201375
Corona 1	53532	49152	130668	133720
Corona 2	47688	30320	126300	60724
Corona 3	12562	9591	67330	52086
Corona 4	11155	9254	54788	29319
Corona 5	3525	3054	15721	8134
Corona 6	1952	1607	8294	4450
Total	172971	172971	489808	489808

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. Elaboración propia.

VI. CONCLUSIONES

La Comunidad de Madrid ha tenido desde mediados de los años noventa un espectacular crecimiento de la población debido sobre todo al factor migratorio. En el fuerte incremento de los flujos ha sido clave la llegada masiva de extranjeros, ya que el saldo migratorio con respecto a otras regiones españolas sigue siendo negativo, a pesar del progresivo incremento de las altas. A la par, se agudiza la expansión y dispersión del espacio metropolitano, de manera que los límites de la actual región metropolitana superan ya los de la Comunidad. Si

la inmigración de extranjeros explica la mayor parte de la revitalización demográfica de la región, el gran aumento de las migraciones internas constituye el mecanismo fundamental de la expansión y dispersión metropolitana.

El incremento de la movilidad se ha producido en todas las coronas y corredores delimitados en la región, pero lo ha hecho con mayor ritmo en las coronas periurbanas (coronas 3 a 6). En ellas se observa un proceso de homogeneización, en el sentido de que todas las coronas periurbanas presentan elevadas tasas de inmigración e índices de efectividad migratoria, lo que demuestra la creciente dispersión de los flujos.

La llegada masiva de extranjeros ha modificado el modelo migratorio imperante en la región desde los años setenta. Los flujos migratorios internos siguen siendo los principales, pero ahora sus valores se asemejan bastante al procedente del extranjero, que supera con claridad al que tiene como origen a otras regiones. Este nuevo modelo migratorio no es homogéneo en la región, apareciendo en principio un claro contraste entre la Capital, con un modelo definido por el papel preponderante del flujo extranjero, y el de las distintas coronas y corredores, donde predominan las migraciones interiores. Esta dicotomía de modelos aumenta al descender a la escala municipal, apareciendo dentro del segundo modelo hasta tres tipos o submodelos más, según el peso del flujo de extranjeros y la mayor o menor importancia de las migraciones internas residenciales.

Los flujos migratorios internos han tenido un fuerte crecimiento, tanto por la llegada a la edad de emancipación y de formación de una familia de generaciones muy numerosas, que buscan su vivienda en un contexto inmobiliario marcado por el fuerte diferencial espacial de precios, como por la existencia de personas que desean una vivienda mejor y en un entorno más agradable. La mayor parte de estos flujos son radiales y de carácter centrífugo con un predominio de los flujos intrametropolitanos. Sin embargo la tendencia es hacia una mayor complejidad y diversidad de los mismos, ya que el peso de los flujos centrífugos disminuye ante el avance de los flujos radiales centrípetos, los transversales y los que se establecen dentro del propio espacio periurbano.

En consonancia con esta tendencia, también disminuye la polarización de los flujos: Madrid pierde peso como origen de los flujos, incrementándose el papel de las coronas metropolitanas y periurbanas, mientras que en los destinos la pérdida de peso es de las coronas metropolitanas ante el crecimiento de las periurbanas e incluso de la Capital. En los intercambios migratorios el principal origen y destino de migrantes para cada corona y corredor es la Capital, pero el papel de la distancia es fundamental porque a continuación se sitúan siempre los flujos intracorona o intracorredor y los procedentes del ámbito espacial más cercano.

Por último la diversidad de las migraciones internas también se incrementa por el crecimiento de flujos nuevos que obedecen a otras motivaciones. Entre ellos se debe destacar la migración de ocio o amenidad y las de reasentamiento de extranjeros. Su importancia creciente queda justificada por el dato de que la suma de ambas supone el 32% de todos los desplazamientos internos en la región madrileña.

Es evidente que la intensificación de la llegada de extranjeros y la movilidad interna residencial se han visto fuertemente truncadas con el estallido de la crisis económica desde el año 2008. Sin embargo, la tendencia de dispersión y diversificación de los flujos constatada durante el periodo 2001 a 2006 parece mantenerse.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, G.A. (2002). Las megaciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en ciudad de México. *Eure*, XXVIII, 85, 121-149.
- ASCHER, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo*. Alianza Ensayo. Madrid.
- BAYONA, J. y GIL, F. (2008). El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona. *Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*. Univ. De Barcelona.
- BLANES, A.; RECAÑO, J. y MENACHO, T. (2004) *Proyecciones de Población de la Comunidad de Madrid 2002-2017*. <http://www.madrid.org/iestadis/>
- DE SANTIAGO, E. (2007). Madrid, 'ciudad única'. Pautas y lógicas espaciales recientes en la región madrileña: las grandes transformaciones estructurales; el despliegue del nuevo 'paradigma único' en la región urbana de Madrid. *Urban*, 12, 8-33.
- DOMINGO, A.; BAYONA, J. y LÓPEZ, A. (2004). Impacto demoespacial de la internacionalización de los flujos migratorios en la ciudad de Barcelona. *Migraciones*, 16, 157-198.
- GARCÍA-COLL, A. (2005) Migraciones interiores y transformaciones territoriales. *Papeles de Economía Española*, 104, 76-91.
- GARCÍA-COLL, A. y SÁNCHEZ-AGUILERA, D. (2001). Las estadísticas demográficas españolas: entre el orden y el caos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 31, 87-109.
- GARCÍA, J.C. y GUTIÉRREZ, J. (2007a). La ciudad dispersa: cambios recientes en los espacios residenciales de la comunidad de Madrid. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 27.1, 45-67.
- GARCÍA, J. y GUTIÉRREZ, J. (2007b). Pautas de la movilidad en la Comunidad de Madrid, *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Valencia*, 81/82, pp. 7-29.
- GUTIÉRREZ, J., CARRERA, C., CHICHARRO, E., KLEINEFENN, A. y WEHRHAHN, R. (2001): El perfil de los consumidores en los grandes centros comerciales y de ocio de la periferia de Madrid. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 31, pp. 61-85.
- HIERRO, M. (2005). Concentración poblacional y dispersión territorial y migratoria en España, 1986-2003. Documentos de trabajo 2005-4, Universidad de Cantabria. http://www.ceddar.org/content/files/articulo_of_281_01_dt2005-4%20WEB.pdf
- LABRADOR, J y MERINO, A. (2002). Características y usos del hábitat que predominan entre los inmigrantes de la Comunidad Autónoma de Madrid. *Migraciones*, 11, 173-222.
- LEAL, J. y CORTES, L. (2005). *Características del parque de viviendas de la Comunidad de Madrid según el Censo de 2001*. Colección Estudios y Análisis. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. Madrid.
- LÓPEZ, R. (1999). La región urbana de Madrid. Territorio, estructura espacial y planificación física. *Papeles de Economía Española*, 18, 384-394
- LÓPEZ, R. (2007). La región urbana de Madrid: Territorio y transformación en la estructura espacial. En AAVV, *La explosión de la ciudad. Transformaciones territoriales en las regiones urbanas de la Europa Meridional*. Ministerio de la Vivienda. Madrid
- MÉNDEZ, R. (2002). Difusión de actividades y cambio metropolitano: el dinamismo de la franja periurbana en Madrid. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, Madrid, tomo CXXXVII-CXXXVIII, 259-272.

- MÉNDEZ, R. (2004). Transformaciones económicas y dinámicas urbanas: la periferia metropolitana de Madrid. En Aguilar, G. (coord.). *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*. Col. Conocer para decidir. México, 119-143.
- MÉNDEZ, R. (2007). Transformaciones económicas, entornos innovadores y reorganización de los territorios metropolitanos: algunas claves interpretativas. En CALATRAVA, A. y otros (coord.). *Economías, mercados de trabajo y territorios metropolitanos en transformación*. Ed. ARETHUSE. Madrid.
- MÉNDEZ, R.; GARCÍA, J.C. y MICHELINI, J.J. (2006). *La localisation et l'insertion des activités économiques dans les tissus urbains: approche sectorielle et spatiale de la logique des différents acteurs. Les cas de Madrid*. Informe final. Proyecto de investigación. Universidad de Toulouse-Le Mirail y PUCE.
- MÉNDEZ, R. y RODRÍGUEZ, J. (2008). Transformaciones productivas y nuevas formas urbanas. Difusión de las actividades económicas en la región funcional de Madrid. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, 27.2, 105-134.
- NEL-LO, O. (2004). ¿Cambio de siglo, cambio de ciclo? Las grandes ciudades españolas en el umbral del s. XXI. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, XXXVI (141-142), 523-543
- NEL-LO, O. (2007). La tercera fase del proceso de metropolitanización en España. AAVV. *Los procesos urbanos postfordistas*. Actas del VIII Coloquio y Jornadas de Campo de Geografía Urbana. Ed. AGE y Univesitat de les Illes Balears. Palma.
- OTERO, R. y GÓMEZ, S. (2007). La desconcentración urbana en el sistema territorial de Galicia: un enfoque conceptual y empírico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 44, 259-277.
- POZO, E. (2005). Tendencias recientes en la evolución de la población de la Comunidad de Madrid. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 25, 353-379.
- POZO, E. y GARCÍA, J.C. (2008). La revitalización demográfica de las comarcas rurales madrileñas. *XI Congreso de Geografía de la Población Española*. León.
- POZO, E. y RODRÍGUEZ, J. (1998). La evolución de la población en la Comunidad de Madrid (1991-1996). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 19, 229-316.
- POZO, E. y RODRÍGUEZ, J. (2006). Transformaciones sociodemográficas recientes en las comarcas castellano manchegas limítrofes con la Comunidad de Madrid. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 26, 249-281.
- PUJADAS, I. (2005). De la ciudad compacta a la ciudad dispersa: movilidad residencial en la Región Metropolitana de Barcelona. 1982-2000. *XXX Conferencia Internacional de Población, Actas*. Tours. IUSSP.
- PUJADAS, I. y LÓPEZ, C. (2005). Hogares y cambios residenciales: la diferenciación espacial de los hogares en la región metropolitana de Barcelona 1986-2001. *Cuadernos Geográficos*, 36, 409-435.
- RECAÑO, J. (2002). La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente. *Cuadernos de Geografía*, 72, 135-156.
- RECAÑO, J. (2004) *Migraciones internas y distribución espacial de la población española*, en Leal, J. (coord.): Informe sobre la situación demográfica en España. Fundación Abril Martorell. 187-230. Madrid.

- RÓDENAS, C. y MARTÍ, M. (2005). El nuevo mapa de las migraciones interiores en España: los cambios en el patrón de los sesenta. *Investigaciones Regionales*, 6, 21-40.
- SANABRIA, C., TORRES, P. y GUMIEL, S. (2006). Procesos recientes de terciarización en la ciudad de Madrid. *Comunicación al VIII Coloquio y jornadas de campo de Geografía Urbana*. Islas Baleares.
- SANTOS, J.M. (2000). Las periferias urbanas y la organización de la ciudad: el caso de Madrid. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 126. 669-688.
- SOLÍS, E. (2008). El horizonte urbano madrileño: más allá de la región político-administrativa. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 28.1, 133-162.
- TORRES, R. (2007). Las migraciones internas en el País Vasco durante el periodo 1991-2001. Evidencias de un periodo de contraurbanización. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 43, 73-84.
- VINUESA, J. (2004). *Características demográficas de la Comunidad de Madrid según el Censo de 2001*. Instituto de Economía e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Madrid.

